

EL DOMINGO

PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.
REDACCION.

J. MILLAN ASTRAY.—R. NAVARRO.—J. PUGA.

AÑO I:

Coruña 1.º de Mayo 1881.

NÚM. 25.

LA GENTE DE PLUMA.—MONTES.



—En cien mil tonos diversos
su inspiracion admiré;
—¿Hablaba usted de hacer versos?
pues aquí está Don José.

SUMARIO.

TEXTO: De actualidad, por J. M. A.—Uno de tantos, por Vicente Platé.—
Antes y después, por Manuel del Palacio.—El hogar, por F. la de Torre y Torrens.—Cuento, por Juan Antonio Barral.—N'a morte de miña nai, por M. Curros y Enriquez.—Epigrama, por Cándido Salinas.—Anuncio.

GRABADOS: por R. N.

DE ACTUALIDAD.

Ya descubrió su faz Febo el ingrato,
y risueño el semblante
apareció el tunante,
no quiso asemejarse á un literato
que es tan *recuco* el hombre
que aunque se invoque por do quier su nombre
él sigue envuelto en misterioso velo,
y á otros echa el mochuelo
de una parodia en el dialecto escrita
y que á Curros imita.
Es cómoda manera
de echar el cuerpo fuera,
que es sencillo y barato
dar felpas á montones,
y callarse uno el nombre en ocasiones
y que otro desgraciado pague el pato.

* * *

Dicen que un Señor Bueno,
que lo mismo *receta*
que hace *El Guzman el idem* con lanceta,
viene á nuestro teatro,
y ya están satisfechos mas de cuatro,
no tan solo por Bueno, por Moreno,
director de la *troupe* de bailarinas,
que me ha dicho un vejete,
que las hay peregrinas,
y que lo mismo bailan la gavota
que el can-can y la jota.
La nueva compañía
si cumple lo que ofrece
el parabien del público merece,
y que saldrá por fin de sus casillas;
hará de Echegaray *Mar sin orillas*,
la que causó en Madrid gran alboroto,
ofrece *El Galeoto*,
y obras de Cavestany, Marco y Cano,
de Sellés y de Herranz, todo flamante.
Abonarse al instante,
que comienza muy pronto ya el verano
y se marcha la gente sofocada
á Cambre, á Nos, á Puentedeume, á Sada,
dejando la ciudad triste, abatida,
que es larga por aquí la temporada.

* * *

Movimiento febril, todo dios bulle,
y arma gresca, jaleo y alboroto,
y el agente atrevido se escabulle
solicitando el *voto*.
Con el alma lamento
que en lo que se refiere al Ayuntamiento
haya lucha tan cruda
y florezcan políticos manejos.
Es para mi sin duda
Municipio mejor, quien mas nos cuide,
el que haga mas festejos,
aquel que recomponga las aceras,
ponga fulgente gas en las afueras,
derribe las barracas de Luchana,
y el que en una mañana
para salir de apuros,
á todo ciudadano que los quiera
regale sin recibo cinco duros.
Lo demás es *camama*,
y yo no votaré mas concejales
que á aquellos que prometan muy formales
el cumplimiento fiel de mi programa.

* * *

Varios osos quedaron irritados
porque dicen que audaz he suprimido
sus servicios prestados,
y no los he incluido
en el número enorme
que he publicado en el pasado informe.
Rectifico señores,
que la cuestion de amores
es asunto complejo y delicado;
no son los que he contado
son muchos mas, y suman DIEZ Y SIETE
los que prestan servicios distinguidos,
desde el Canton pequeño, hasta Perete.
No se si todos son correspondidos
que no estoy en verdad para emociones
ni solicito tales confesiones,
mas por hoy ya los dejo complacidos.

* * *

El público contento se alborozaba
y aplaude á la Romeldi en Zaragoza,
Labán que le acompaña
sabe darse tal maña
que le aplauden y mucho con justicia.
Me alegro por mi fé, porque en Galicia
siempre recordarán á Emma y á Eugenio,
que hicieron en un tiempo la delicia
de nuestra capital. Gloria á su génio,
sigan con suerte su brillante historia,
y conquisten el lauro de la gloria.

* * *

Ya cortada la tela
no acabara tan pronto la revista,
mas un pobre cagista se desvela
y quiero complacer al buen cagista.
Perdonen mis lectores
si no hice sus delicias,
mas no puedo *tocar* ciertas noticias,
porque algunos señores,
no quieren que se sepa en el momento
que proyectan cercano casamiento,
y yo no quiero azares,
que es malo contender con militares.

J. M. A.



UNO DE TANTOS.

I.

El vulgo con su indiscutible filosofía ha dicho
querer es poder; Arturo recogió este dicho en su
magin, y por primera vez en su vida fué filósofo.

—Quiero, luego puedo, y si quiero y puedo, ó lo
que es lo mismo, si puedo y quiero ¿qué se opone
á mis fines? Nada.

Esta conclusion era un axioma para Arturo; esta
conclusion era una verdad que le habia dado
la filosofía.

Preocupado con estas ideas cogió un libro, le
abrió y encontró en él la voz que necesitaba su alma
para llegar á la meta de sus aspiraciones.

El libro contenia algunas composiciones de Becker,
la que Arturo leia era aquella en la cual dice
el poeta de la melancolia, que el génio solo necesita
una voz que le diga *levántate y anda*, Arturo
se levantó de su asiento y empezó á pasear.

El génio empezó á calentarle los sesos y le obligaba
á pensar, y al pensar notó un fenómeno extraño,
que pensaba en verso.

¡Era poeta!

II.

Este descubrimiento le produjo una gran alegría.

Un poeta sin melenas no se comprende, Arturo no volvió á cortarse el pelo.

El verdadero hijo de Apolo se cuida poco del bien parecer, Arturo empezó á descuidar su persona y sus vestidos.

Para el hijo de las musas el mundo exterior es una vulgaridad, tan solo es bello y verdadero el mundo de la idea, el arcano del pensamiento, con estas y otras razones preocupó Arturo su mente, y se olvidó hasta de cortarse las uñas.

Habia oido campanas y no sabia donde; recordaba que alguien y por algo habia dicho «no basta que lo sea, es necesario que lo parezca» y Arturo se dijo para su colete, no basta ser poeta es preciso parecerlo y desde aquel dia no hablaba de otra cosa mas que de la poesía y en cuantas ocasiones encontraba á mano, fuera ó nó del caso, largaba un comentario en verso, que no habia mas que oír.

Homero, Dante, Shakspeare, Calderon, etc... etc... habian sido unas medianías á su lado, *Él* era el génio, el verdadero génio que eclipsaria á todos los demás génios habidos y por haber.

III.

Pero el génio para brillar necesita educarse en el capuz de una prision, Arturo habia estado doce horas en la prevencion por un escándalo, habia, pues, sufrido los rigores de una sociedad estúpida que no le comprendia, lo mismo que Cervántes y que Colon.

Desde entonces agotó las voces castellanas para increpar á la sociedad, y tuvo que recurrir á las francesas por ser mas gráficas y mas expresivas.

En amores era desgraciadísimo, desdenes siempre fueron el fruto que recogió en los vergeles de Cupido.

Este mundo era pequeño para él y elevó su idea hasta los astros, ni uno siquiera se libró de una *Horda* del buen Arturo.

Los sinsabores de sus amigos eran suyos ¡cuántas *Heregias* brotaron de su pluma! ¡cuánta hiel encerraba en su virginal corazon!

IV.

Muchas veces le oia lamentarse de su cuita y lloraba sin poderlo remediar.

Una tarde le encontré y me contó unos amores desgraciados que por poco terminan en un drama, su mejilla derecha tenia aún la cicatriz que le hizo una badila enrojecida, con la que le habia parado los piés su criada al declararla su pasion.

Esto no podia quedar sin una protesta.

¡Ingrata!... Con estrignina
de penar acabaré...
y aquí á tus plantas caeré,
en medio de la cocina.

Por la cosa mas insignificante largaba una composicion capaz de enternecer á un cabo de gastadores.

Sus melancolías resfriaban la sangre en las arterias, eran como el viento del otoño.

¡Qué son los suspiros? Viento
que sale del corazon...
yo, he suspirado tanto
que el viento se me acabó.

¡Qué son las lágrimas? Agua,
los ojos su manantial...
el verano del dolor
los mios hizo secar.

Pero donde real y verdaderamente estaba en su farmacia, era en los sonetos.

Para los sonetos buscaba siempre temas históricos que respondieran á la magestad de esta composicion.

A BRUTO

EN EL MOMENTO DE DAR LA PRIMERA PUÑALADA Á JULIO CÉSAR.

¡Despierta Bruto! le gritó el Romano
y Bruto despertó de rábia lleno
para romper de la opresion el freno
y aquel freno poner ¡ay! al tirano.
Llevaba Bruto en la diestra mano
de Albacete un cuchillo muy sereno
y rebosando el corazon veneno
fué al Senado muy fresco y campechano.
Del dictador á la presencia llega
y le mira cruzándose de brazos;
y de su soberbia insaciable le remeja.
¡Rotos serán de la opresion los lazos!
exclama, y con el puñal que lleva
le partió el corazon en dos pedazos.

V.

Como autor dramático no tenia precio... por eso no le compraba nadie.

• Cuando yo le conocí estaba escribiendo un drama titulado:

LOS CAPRICHOS DE NERON.

y la accion se desarrollaba entre las llamas del incendio.

Arturo por lo demás era un infeliz, un buen amigo, un hijo sumiso y obediente, un ciudadano honrado, que tuvo la desgracia de alquilar un cuartito en Leganés.

VICENTE PLATÉL.

ANTES Y DESPUES.

CONTRASTE.

Niña que está enamorada
y despues de mucho afan,
de su amor al dulce objeto
consigue á solas hablar:
al ver que de su partida
el instante llegó ya,
le dice, siempre llorando:
¿cuándo vendrás?

Casado de un año ó ménos
que ve á su cara mitad,
dormirse á la chimenea
en noche de carnaval;
despues de mirar la calle
y acariciarle el gaban,
le dice, siempre riendo;
¿cuándo te vas?

MANUEL DEL PALACIO.

REFRANES



Cria cuervos y

TELLANOS.



án los ojos.

EL HOGAR.

I.

Cuán bello el horizonte, aunque lejano,
En alas del recuerdo ve mi mente,
De las tardes aquellas, de verano
Que en la infancia pasé, niño inocente;
A la luz de aquel sol que hoy busco en vano
Que contento vivía y sonriente,
Y que expresión en derredor había
Y con cuanto esplendor, todo lucía!!

Tardes á los amores consagradas
Y del cariño maternal queridas,
Por los años jamás, nunca olvidadas,
Y por ellos también, siempre sentidas:
¿Dónde están vuestras horas regaladas
Que aun no ha mucho contaba repetidas
Cuando á mi oído juvenil vibraban
Y amorosos recuerdos me dejaban?

Cantos, rumores, juegos, armonías,
Lleváistes todo en tan veloz carrera;
Hoy suceden á aquellos, otros días,
Intérpretes de fría primavera;
El dolor improvisa melodías
Que nunca el corazón quisiera,
Pero es alivio del pesar y el llanto
En triste duelo armonizar un canto.

Oh! ya no volveréis naturaleza
A mostrarme *aquel algo* tan divino
Que me hacía sentir, ni la belleza
Con que orlábais alegre mi camino:
¡Todo ha pasado, todo!... La tristeza
Conduce mi alma á su fatal destino,
Y en vano ya recuerda aquellas horas
De la infancia querida, encantadoras.

II.

Se hundía el astro rey en Occidente
Y en tibia luz el campo se envolvió;
El trinar de unas aves dulcemente
Mi paso entre las flores suspendió.

Que concierto mi alma presenciaba
Sublime, indefinible, musical,
Sobre un nido que el viento columpiaba
En las ramas de un árbol secular!

De dos seres alados el plumage
Allí con entusiasmo vi batir,
É inmóvil y asombrado entre el follage
Sentí mi tierno corazón latir.

Después dos aves más se aproximaron
Y ¡qué escena, qué canto, qué rumor!
Los picos de los cuatro se juntaron
Expresando á la vez todo su amor.

—¿Qué es aquello?—á mi madre, confundido,
La dije sin cansarme de mirar,
Y ella sus ojos dirigiendo al nido,
Es, hijo mío—respondió—un hogar.

¡Un hogar!... Cosa que aun no comprendía,
Sonido vago que en mi ser vibró,
Y mi labio más tarde repetía
Con el fuego de ardiente inspiración.

«Un hogar, añadió mi madre, ansiosa,
Es el centro de todo puro amor,
Es la fuente do corre el agua hermosa,
Mansion que inspira notas al cantor.»

«Allí el afecto, el bienestar, la calma,
Serenio ambiente, siempre han de encontrar,
Pues los ensueños con que goza el alma
Solo se encuentran en el dulce hogar.»

«Cuando ese mundo de perfidias lleno
Pesa con ira sobre un pobre ser,
No encuentra el triste sitio más ameno
Que le brinde más paz, ni más placer.»

«Su mirada allí encuentra otra mirada
De ternura de amor y de expresión,
Y así un alma, infeliz, desconsolada,
Recobra la perdida inspiración.»

«¿Ves esas aves recorrer la esfera
Y á sus hijuelos luego alimentar?
Pues igual es del hombre la carrera
Cuando deja la calma del hogar.»

III.

Calló mi madre querida
Y alejándonos de allí,
Sentí que mi alma, oprimida,
Daba una fuerza á la vida
Que hasta entonces no sentí.

Más tarde... ¡Cuánto pasé
De entonces en largos años!
El hogar abandoné
Y solo triste conté
Desdichas y desengaños.

Como ave sola, emigrante,
De tierra en tierra corrí,
Hasta que al fin conseguí
Mirar una mano amante
Tendida cerca de mí.

Del mar, límite lejano,
Vió mi loca fantasía
Y entre sus olas, ufano,
Aun corrí, mas lo hice en vano,
Pues cansóse el alma mía.

Andar al azar sin tino
Por sentir una emoción,
Es luchar con el destino
Cuando triste el corazón
Véase incierto en el camino.

¡Vanidad del pensamiento!
Locura que encierra el alma
Al ansiar un ardimiento
Que si la alienta un momento
También le roba la calma.

IV.

Con cuanta dulzura,
Tranquilo, extasiado,
Sentir he pasado
Las horas al dar,
Cuando á mi llegaban
En esos momentos
Las risas, los cuentos,
Que encierra el hogar.

Bendita la calma
Que en él se atesora,
Bendita la hora
Por siempre, pensé,
En que las familias
Con tiernos abrazos
Estrechan sus lazos
Y aumentan su fé.

¿Y hay seres que aun dudan
Que existe en el alma
La dicha, la calma,
La paz del hogar?
Oh! cuán infelices
Se alejan sin tino
Y en pobre camino
Se dejan llevar.

Allí, si, tan solo,
Los goces son ciertos,
No hay pasos inciertos,
La vida es mejor,
Y en dulce armonía
Con gratas caricias,
Se sueñan delicias
Que enlaza el amor.

Un canto, una risa,
Y á veces el llanto,
¡Qué risa! ¡qué canto!
¡Qué tierno sentir!
¡Qué cielo tan bello
Se estiende en colores!
¡Qué campo de flores!
¡Qué dulce vivir!

Cruzar en el mundo
Y en larga carrera
La senda postrera
Sin ver tanto amor,
Así va al olvido
Quién triste sucumba...
¡Qué mano en su tumba
Plantará una flor?

V.

Por el horizonte ví
Un ave sola cruzar:
Con la vista la seguí
A ver donde iba á parar.

Una tormenta estalló,
De pronto, cuando volaba,
Y las alas recogió
Porque el viento la llevaba.

Ráfaga iracunda, fuerte,
En medio á la tempestad,
Le causó luego la muerte
Cruzando la inmensidad.

.....
.....
.....

Quedé al espacio mirando
Y no tardé en ver pasar,
Dos aves juntas cantando
Sin cansarse de volar.

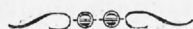
Cuando ámbas debilitaban
Sus fuerzas, se sostenían,
Mútuamente se amparaban
Y el mal tiempo resistían.

Luego las ví descender
Y al instante fabricar
Un nido, que á mi entender,
También era un dulce hogar.

VI.

¡Qué sér en el viaje de su vida
Y al límite se ha visto aproximado,
Que no hubiese un cariño ambicionado
A la luz de su espíritu, encendida?
Si una tienda por él no fué erejida
En medio del desierto que ha cruzado,
Es en vano que intente apasionado
Ver otra alma en la suya confundida.
¡Oh! bendito el hogar, que él ha pedido
En esa inmensidad del sentimiento,
Un gran lazo formar, santo, querido!
Él será para mi cual monumento
Que aleja de sus gradas el olvido
Y en sagrado coloca el pensamiento.

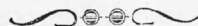
F. DE LA TORRE Y TORRENTS.



CUENTO.

De partida y por caudales
salió el capitán Vinuesa;
y ántes de llegar al pueblo,
donde pernoctar debieran,
llamó al cabo Lúcas Gomez
y le habló de esta manera:
Marche usted de itinerario,
pues es ligero de piernas;
sacará usted tres bagajes
de piés y de resistencia:
Un caballo para mí,
un mulo para Ledesma
el teniente, y un borrico
para el alférez Bienvenida,
que es un bagaje menor,
y reciba las boletas.
Saludó marcial el cabo,
dió media vuelta á la izquierda,
tomó el paso de Luchana,
llegó al pueblo, y las boletas
sacó, más los tres bagajes,
como el capitán Vinuesa
le ordenára; pero al dar
el recibo, con gran flemma
y limpiando ántes la pluma,
escribió de esta manera:
He recibido del Síndico
de la villa de Paterna
tres bagajes: dos mayores
y uno menor, con sus riendas,
para los tres oficiales
que al márgen derecho expresa:
CAPITAN RENDON, CABALLO;
MULO, TENIENTE LEDESMA,
Y ALFÉREZ BIENVENIDA, BURRO,
que son en total TRES BÉSTIAS.
Y quedó el hombre tan fresco
y sin reventar siquiera.

JUAN ANTONIO BARRAL.



N'A MORTE DE MIÑA NAI.

Doce malençonía, miña musa,
D'o meu esprito noiva feiticeira,
Déixame q' hoxe n'o teu cólo droma
Sono de pedra!

Nunca, reiciña, nunca com' agora
Fálla fixéronm' os teus bicos mornos:
Choveu por min chuvía de sangue e trayo
Frio n'os hosos.

Quéntame tí, que tiritando veño,
Tí, que d'o peito curas as feridas,
Amiga xenerosa d'os que sófren,
Malençonía!

Tôpe miñ' alma, á sombra d'os ciprestes
Q' os tristes ermos d'as tuas illas cobren,
O esquecemento qu' en ningures haicho
Pr'os meus docres.

Fai qu' ó rumor d'os teus regueiros, brando,
S' adormezan meus tristes pensamentos.
¡Son un hórfo!.. Agarímam' ó teu cólo...
Xa outro non teño.

Xa outro non teño en que pousal-a frente,
Pol-as agurras d'o pesar sulcada,
Xa outro non teño q' amargura enxugue
D'as miñas bágoas!

Nai, ¡adorada nai!, mártir escura,
Branca pombiña, arruladora e tenra,
Ai! Si souperas como me deixabas...
Non te morreras.

Dende que te perdin, a terra, o ceo,
 Todo é pr'a min d'a mesma còr d'a morte.
 O sol non m' alumea, nin os campos
 Pr'a min tén frores.

Cal sobr' os condenados a pauliña,
 Caíu sobre miñ' alma eterno loito;
 Todo m' amarga, hastr' o aire que respiro;
 Dáname todo.

D'o corazon fuxíume esa alegría
 Qu' é n'as frores aroma e vos n'os páxaros,
 Y-andan por dentro d'o meu peito os corvos
 Arrevoando.

¡Cómo recuerdo aquelas noites craras
 En q' ó fulgor d'a prateada lua,
 M' arrulábal-o sono, d'os teus cantos
 Co'a doce música!

¡Cómo recuerdo aquelas tardes tristes
 En qu' os tronos sintindo, rezabámos
 Por que Dios leve ós probes mariñeiros
 A porto salvo:

Pol-os necesitados camiñantes,
 Pol-os vellos sin pan e sin abrigo,
 Pol-os nenos sin pai... abandonados,
 Com' os teus fillos!

Ai! Eu tamen rezar quixera agora
 Por tí, de tanto amor en xusto pago;
 Mais dende que te fuches, miña rula,
 Teño un cansancio!...

Malenconía, musa d'os doentes,
 D'o meu esprito noiva feiticeira,
 ¡Deixame q' hoxe n'o teu cólo dorma
 Soño de pedra!

M. CURROS Y ENRIQUEZ.

EPÍGRAMA.

Hallándonos una tarde
 solos Juana y yo en el campo;
 haciendo de fuerte alarde
 ella, me dijo—Cobarde,
 ¿á qué en el suelo te zampo?...
 A luchar me decidi:
 nos asimos ella y yo;
 fuimos de aquí para allí;
 yo al fin tropecé y caí,
 mas, tambien Juana cayó.

CÁNDIDO SALINAS.

IMPRESA DE PUGA.—1881.

EN PRENSA

AIRES D'A MIÑA TERRA

COLECCION DE POESÍAS GALLEGAS POR M. CURROS ENRIQUEZ

SEGUNDA EDICION INTEGRAL

AUMENTADA CON ALGUNAS INÉDITAS

Un resumen histórico, con el texto de la excomunion fulminada contra el libro por el obispo de Orense, la defensa del autor y de su obra, hecha por D. JUAN M. PAZ NOVOA ante el inferior, la sentencia condenatoria de éste, la defensa en estrados por D. LUCIANO PUGA BLANCO, el fallo absolutorio de la Audiencia territorial de la Coruña y

CON EL REtrato DEL AUTOR

Estará de venta á mediados del mes de Mayo próximo.

PRECIO EN ESPAÑA, FRANCO EL PORTE DE CORREOS

Un precioso tomo en 8.º de unas 250 páginas, papel satinado, encuadernado á la rústica, pesetas, 3
 Idem id., elegantemente empastado..... » 4

No vamos á decir lo que este libro del conocido poeta gallego Curros Enriquez, escrito en su lengua nativa. Todo el mundo sabe que, procesado por denuncia eclesiástica, fué condenado en primera instancia, y que, habiendo apelado de la sentencia, la Audiencia lo absolvió despues de una brillante y ruidosa defensa. Como sucede siempre, esta persecucion ha animado el interés del público, que agotó en poco tiempo la primera edicion y pide con afan más ejemplares, no sólo de España, si que tambien de América.

La empresa de *La Ilustracion Gallega y Asturiana*, que se ha encargado de la administracion de este libro, tanto en España como en América, atenderá á todos los pedidos hechos y que se le hagan directamente ó por medio de sus corresponsales, cediendo parte de la comision que se le ha asignado por este servicio en favor de sus suscritores, quienes podrán obtener la obra, si es á la rústica, en

DIEZ REALES VELLON

Siempre que este importe lo envíen *directamente* en letra del giro mútuo ó sellos de correos á don Luis Taboada, Administrador de *La Ilustracion*, calle de Leon, 12, principal, Madrid; quien servirá el ejemplar á vuelta de correo, franco de porte.

A los pedidos de los libros, si son de importancia, se les descontará el 25 por 100, siempre que el pago se haga adelantado, debiendo éstos dar sus órdenes en tiempo oportuno, si quieren recibir los primeros ejemplares en sus respectivas localidades.